

# El libro de Daniel - Número cuarenta y uno

## *El ministerio profético de Pablo: vinculando el antiguo Israel con el Israel espiritual*

Jeff Pippenger  
2024-01-05

El apóstol Pablo fue el vínculo entre el Israel antiguo y el Israel espiritual, pues su ministerio, su nombre, sus circunstancias personales y su obra profética dan testimonio de esta verdad. Se identificó como el menor de los apóstoles, porque había perseguido al pueblo de Dios.

Porque yo soy el menor de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios. 1 Corintios 15:19.

El nombre que le dieron en su conversión fue Pablo, que significa pequeño o diminuto, porque era el menor de los apóstoles. Sin embargo, su nombre original era Saulo, que significa "escogido".

Entonces Ananías respondió: Señor, he oído por muchos acerca de este hombre, cuánto mal ha hecho a tus santos en Jerusalén; y aquí tiene autoridad de parte de los sumos sacerdotes para atar a todos los que invocan tu nombre. Pero el Señor le dijo: Ve, porque es un instrumento escogido para mí, para llevar mi nombre delante de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel. Hechos 9:13-15.

Saulo era «una vasija escogida» para llevar el evangelio a los gentiles, pero primero tenía que convertirse y humillarse para llegar a ser Pablo (pequeño), pues iba a necesitar ser poderoso. Pablo entendió que su fuerza se hallaba en su pequeñez, o en su debilidad.

Y para que, por la abundancia de las revelaciones, no me enalteciera sobremanera, me fue dado un agujón en mi carne: un mensajero de Satanás para que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera. Por esto, tres veces rogué al Señor que se apartara de mí. Y me dijo: Mi gracia te basta; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor de Cristo, me gozo en debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte. 2 Corintios 12:7-10.

Saulo fue "seleccionado", pero para que fuera fuerte fue hecho pequeño (Pablo). Fue elegido para llevar el evangelio a los gentiles, pero había sido seleccionado en parte por su conocimiento del Antiguo Testamento.

Especialmente porque sé que eres experto en todas las costumbres y cuestiones que hay entre los judíos; por lo cual te ruego que me escuches con paciencia. Mi manera de vivir desde mi juventud, que al principio fue entre los de mi propia nación en Jerusalén, la conocen todos los judíos; los cuales me conocieron desde el principio, si quisieran testificar, que conforme a la secta más estricta de nuestra religión viví como fariseo. Hechos 26:3-5.

Saul había sido instruido por Gamaliel, quien era considerado uno de los más grandes maestros de las Escrituras del Antiguo Testamento.

La petición fue concedida, y 'Pablo se puso en pie en las gradas, e hizo señas con la mano al pueblo'. El gesto atrajo su atención, mientras su porte imponía respeto. 'Y hecho gran silencio, les habló en lengua hebrea, diciendo: Varones, hermanos y padres, oíd mi defensa que ahora os hago.' Al oír las familiares palabras en hebreo, 'guardaron aún más silencio', y en el silencio general prosiguió: 'Yo de cierto soy varón judío, nacido en Tarso, ciudad de Cilicia, pero criado en esta ciudad a los pies de Gamaliel, instruido conforme a la estricta observancia de la ley de los padres, y celoso de Dios, como todos vosotros lo sois hoy.' Nadie podía negar las afirmaciones del apóstol, pues los hechos a los que se refería eran bien conocidos por muchos que aún vivían en Jerusalén. Hechos de los Apóstoles, 408.

Saulo no había sido elegido al azar, y uno de los propósitos específicos del ministerio de Pablo fue vincular la historia sagrada de Israel literal con la historia sagrada de Israel espiritual. En consonancia con este hecho, fue autor de la mayor parte del Nuevo Testamento. Un capítulo de sus escritos identifica el fundamento del marco del mensaje del primer ángel y también del mensaje del tercer ángel. El pasaje es un hito en la historia del adventismo que identifica la distinción entre los sabios y los insensatos al comienzo y al fin del adventismo.

Ahora bien, hermanos, en cuanto a la venida de nuestro Señor Jesucristo y nuestra reunión con él, os rogamos que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os turbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, como si el día de Cristo estuviera ya cerca. Que nadie os engañe de ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición; el cual se opone y se exalta sobre todo lo que se llama Dios o es objeto de culto, tanto que se sienta en el templo de Dios como si fuera Dios, mostrándose como Dios. ¿No recordáis que, cuando aún estaba con vosotros, os decía estas cosas? Y ahora sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; solo que hay quien ahora lo detiene, hasta que él sea quitado de en medio. Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el aliento de su boca y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con todo poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron la verdad, sino que se complacieron en la injusticia. 2 Tesalonicenses 2:1-12.

El contexto de este pasaje es la consideración de cuándo Cristo volvería por segunda vez. Pablo les recuerda a los Tesalonicenses que ya había respondido a esa inquietud anteriormente cuando dijo: "¿No os acordáis de que, cuando todavía estaba con vosotros, os decía estas cosas?" Pablo intentaba evitar que los hermanos fueran engañados respecto al tema de "la venida de nuestro Señor Jesucristo y nuestra reunión con él".

Los historiadores señalan que la mitad del mensaje de William Miller se basaba en su identificación de los dos mil trescientos años de Daniel, capítulo ocho, versículo catorce. La otra

mitad de su mensaje, que a veces no se reconoce, es su labor de refutar las falsas enseñanzas acerca de la Segunda Venida de Cristo.

Basada en la falsa metodología jesuita, existía (y aún existe) una enseñanza falsa prominente a la que William Miller se opuso sistemáticamente. Era la falsa enseñanza de que la segunda venida del Señor sería precedida por un período de mil años de paz llamado el "milenio temporal", a la que la hermana White también se opuso.

La obra de Miller también consistía en establecer la verdad del retorno literal de Cristo, en oposición a las diversas ideas falsas acerca del milenio que prevalecían en su época. Pablo aborda la Segunda Venida en 2 Tesalonicenses, por lo que el pasaje formaba parte de la comprensión de Miller de una Segunda Venida literal. El capítulo era "Verdad Presente" para Miller.

Pablo identifica una secuencia importante de acontecimientos relacionados con la Segunda Venida, y también expone la lógica de por qué los tesalonicenses no deberían esperar el regreso del Señor durante sus vidas. Pablo dice: "Ahora os rogamos, hermanos, por la venida de nuestro Señor Jesucristo y por nuestra reunión con él". La palabra "beseech" significa interrogar. Pablo está desglosando los elementos asociados con la Segunda Venida y conduciendo a su audiencia a través de una especie de interrogatorio, destinado a que sus oyentes analicen su razonamiento.

La estructura de su lógica es que, antes de que Cristo regrese por segunda vez, el papado debe ser identificado y reinar, y que antes de que el papado surja en la historia debe producirse una apostasía. La apostasía aún estaba en el futuro, por lo que la llegada del papado estaba incluso más allá. Entonces, ¿cómo podría alguien ser engañado para pensar que el regreso de Cristo era inminente? Él usa varios símbolos del papado para establecer quién es exactamente ese poder que se revela después de la apostasía. Llama al papado el "hombre de pecado", "el inicuo", "el hijo de perdición" y el "misterio de la iniquidad". La hermana White deja claro que todos estos son símbolos que identifican al papado.

"Pero antes de la venida de Cristo, debían producirse importantes acontecimientos en el mundo religioso, anunciados por la profecía. El apóstol declaró: 'No os dejéis perturbar fácilmente ni os alarméis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, como si el día de Cristo estuviera inminente. Que nadie os engañe de ninguna manera; porque ese día no llegará sin que antes venga la apostasía y se revele el hombre de pecado, el hijo de perdición; el cual se opone y se ensalza por encima de todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; hasta el punto de sentarse en el templo de Dios, presentándose a sí mismo como Dios.'"

"Las palabras de Pablo no debían ser malinterpretadas. No debía enseñarse que él, por una revelación especial, había advertido a los Tesalonicenses de la venida inmediata de Cristo. Tal postura causaría confusión en la fe; porque la desilusión a menudo conduce a la incredulidad. Por lo tanto, el apóstol advirtió a los hermanos que no recibieran tal mensaje como si viniera de él, y procedió a enfatizar el hecho de que el poder papal, tan claramente descrito por el profeta Daniel, aún había de levantarse y hacer guerra contra el pueblo de Dios. Hasta que este poder hubiera realizado su obra mortal y blasfema, sería en vano que la iglesia esperara la venida de su Señor. '¿No os acordáis,' preguntó Pablo, 'de que, cuando aún estaba con vosotros, os decía

estas cosas?"

Terribles fueron las pruebas que habrían de asediar a la verdadera iglesia. Aun en el tiempo en que el apóstol escribía, el 'misterio de la iniquidad' ya había comenzado a obrar. Los acontecimientos que habrían de ocurrir en el futuro serían 'según la operación de Satanás, con todo poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad en los que perecen.'

"Especialmente solemne es la declaración del apóstol respecto de aquellos que se negaran a recibir 'el amor de la verdad.' 'Por esta causa,' declaró acerca de todos los que deliberadamente rechazaran los mensajes de la verdad, 'Dios les enviará un poder engañoso, para que crean la mentira; para que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.' Los hombres no pueden rechazar impunemente las advertencias que Dios, en su misericordia, les envía. De los que persisten en apartarse de estas advertencias, Dios retira Su Espíritu, dejándolos a los engaños que aman." Hechos de los Apóstoles, 265, 266.

Aunque la hermana White identifica directamente al "hombre de pecado", a "aquel inicuo", al "hijo de perdición" y al "misterio de iniquidad" del pasaje de Pablo, y lo llama el "poder papal", dice más. Ella señala que estos símbolos empleados por Pablo para identificar al papa de Roma estaban fundamentados en el libro de Daniel, cuando declaró: "Por lo tanto, el apóstol advirtió a los hermanos que no recibieran tal mensaje como si viniera de él, y procedió a enfatizar el hecho de que el poder papal, tan claramente descrito por el profeta Daniel, aún había de levantarse y hacer guerra contra el pueblo de Dios. Hasta que este poder hubiera realizado su obra mortífera y blasfema, sería en vano que la iglesia esperara la venida de su Señor." Pablo basaba la parte del mensaje a los Tesalonicenses que identificaba al papado en el capítulo once de Daniel, versículo treinta y seis.

Y el rey hará conforme a su voluntad; y se exaltará y se engrandecerá sobre todo dios, y hablará cosas maravillosas contra el Dios de dioses, y prosperará hasta que la indignación sea consumada; porque lo que está determinado se hará. Daniel 11:36.

Cuando Pablo identifica al papa "que se opone y se exalta sobre todo lo que se llama Dios, o que es adorado; de modo que él, como Dios, se sienta en el templo de Dios, mostrándose como Dios", Pablo estaba parafraseando la descripción del profeta Daniel del "rey" que hizo "conforme a su voluntad" y exaltó "a sí mismo y" engrandeció "a sí mismo por encima de todo dios". El papa es el rey que habla "cosas maravillosas contra el Dios de dioses", y el papa es el poder que habría de "prosperar hasta que" la primera "indignación" "fuera cumplida" en 1798.

Daniel 11:36 es absolutamente esencial entenderlo correctamente si se quiere comprender correctamente el aumento del conocimiento en 1989. Por esta razón, la falsa enseñanza de que el rey en el versículo era Francia, tal como la presentó Uriah Smith, fue introducida en la primera generación del adventismo (1863 a 1888). Smith cambió el texto del versículo 36 de "el" rey (que es el papado que se estaba describiendo en los versículos anteriores) a "un" rey (cualquier rey) con el fin de atribuir a la Francia atea las características del estilo de culto de Roma, pero eso no fue

más que un punto de partida para presentar su teoría favorita de que Turquía era el rey del norte a partir del versículo cuarenta en adelante.

Satanás comenzó temprano a oscurecer el hecho de que el rey en el versículo es el papado, y es el apóstol Pablo quien aporta al testimonio de Daniel un segundo testigo de este hecho. La hermana White aportó el tercer testigo.

No solo procuró Satanás oscurecer la verdad de que el rey mencionado en el versículo era el papa, sino que, al tergiversar la verdad contenida en el versículo, también oscureció el significado de lo que representaba la «indignación» mencionada en el versículo. El papado en el versículo había de prosperar hasta 1798, cuando recibió su herida mortal. 1798 es el fin de los dos mil quinientos veinte años de la indignación de Dios, que se llevó a cabo contra el reino del norte de Israel y comenzó en 723 a. C.

Si el adventismo hubiera defendido y sostenido los "siete tiempos" en 1863, le habría sido prácticamente imposible a Uriah Smith salirse con la suya con semejante necedad respecto al versículo treinta y seis, pues la "indignación" se habría entendido como la primera indignación de Dios de "siete tiempos", sin tener por tanto ninguna relación con Francia. El aumento del conocimiento en 1989 está respaldado por Pablo en el pasaje, y por esta razón la advertencia de Pablo en el pasaje acerca de aquellos que no reciben el amor de la verdad, sino que reciben un fuerte engaño, se cumple mediante su rechazo de las verdades que Pablo presenta en el pasaje. Una de esas verdades es la correcta identificación del rey del norte en Daniel capítulo once, versículos cuarenta al cuarenta y cinco.

En el pasaje, después de que Pablo identifica al papa de Roma, describe una secuencia de acontecimientos al final del mundo que conducen a la Segunda Venida de Cristo, que es el tema del pasaje. Él afirma: "entonces será revelado ese Inicuo." Ese "inicuo" es el papa, "a quien el Señor consumirá con el aliento de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida." Luego Pablo dice: "Aquel, cuya venida es según la operación de Satanás con todo poder y señales y prodigios engañosos." Jesús es aquel "cuya venida es según la operación de Satanás."

La obra milagrosa de Satanás abarca el período de tiempo que va desde la inminente Ley Dominical hasta que Miguel se ponga en pie y se cierre el tiempo de gracia para la humanidad. Satanás no realiza milagros durante las Siete Postreras Plagas que se derraman desde el cierre del tiempo de gracia hasta que Cristo regrese.

Dice Cristo: "Por sus frutos los conoceréis." Si aquellos por medio de quienes se realizan curaciones, a causa de estas manifestaciones, se disponen a excusar su descuido de la ley de Dios y a continuar en desobediencia, aunque tengan poder por grande que sea, no se sigue de ello que posean el gran poder de Dios. Por el contrario, se trata del poder para obrar milagros del gran engañador. Él es transgresor de la ley moral y emplea todo recurso a su alcance para cegar a los hombres respecto del verdadero carácter de la ley. Se nos advierte que en los postreros días obrará con señales y prodigios mentirosos. Y continuará estos prodigios hasta el cierre del tiempo de gracia, para poder señalarlos como evidencia de que es un ángel de luz y no de tinieblas. Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día, tomo 7, 911.

Pablo señala que habría una apostasía que precedería la manifestación del papado, y que la Segunda Venida de Cristo tendría lugar “después” de la obra portentosa de Satanás. La obra portentosa de Satanás comienza con la ley dominical en los Estados Unidos y termina con la llegada del cierre del tiempo de gracia y de las siete últimas plagas. La obra portentosa de Satanás comienza con la ley dominical en los Estados Unidos.

«Por el decreto que imponga la institución del Papado en violación de la ley de Dios, nuestra nación se desligará por completo de la justicia. Cuando el protestantismo extienda su mano a través del abismo para asir la mano del poder romano, cuando se incline sobre la sima para estrechar la mano del Espiritismo, cuando, bajo la influencia de esta triple unión, nuestro país repudie todo principio de su Constitución como gobierno protestante y republicano, y provea para la propagación de las falsedades y los engaños papales, entonces podremos saber que ha llegado el tiempo de la obra maravillosa de Satanás y que el fin está cerca». Testimonios, tomo 5, 451.

La ley dominical es el fin del sexto reino, la bestia de la tierra del capítulo trece de Apocalipsis. La bestia de la tierra comenzó a reinar al final de los mil doscientos sesenta años de dominio papal, en 1798. Por lo tanto, el papado fue revelado en el año 538, aunque su obra para tomar el control del mundo ya estaba activa cuando Pablo escribió sus palabras. Antes del año 538, habría una apostasía que precedería la revelación del hombre de pecado, sentado en el templo de Dios.

La apostasía fue representada por la iglesia de Pérgamo cuando la iglesia cristiana transigió con el paganismo, simbolizado por el emperador Constantino. Pablo estaba identificando los hitos proféticos que deben ocurrir antes de la Segunda Venida de Cristo. Después de repasar lo que previamente había enseñado a los tesalonicenses, les pregunta si no recordaban que ya les había enseñado estas verdades. Luego les recuerda que también deberían recordar que les enseñó que un poder "withholdeth" al papado "that" el papado "might be revealed in his time". La palabra "withholdeth" significa refrenar. La palabra "withholdeth" más adelante en el mismo pasaje se traduce como "now letteth".

El pasaje está, por tanto, representado correctamente así: "Y ahora vosotros sabéis lo que detiene al papado, para que el papado sea revelado a su tiempo. Porque el misterio de la iniquidad (el papado) ya está obrando; solo que el que ahora detiene al papado, seguirá deteniendo al papado hasta que sea quitado de en medio." Cuando William Miller reconoció este pasaje en Tesalonicenses, se dio cuenta de que el poder que impidió que el papado ascendiera al trono de la tierra en el año 538 fue la Roma pagana, y que la Roma pagana detendría el ascenso del poder papal, hasta que la Roma pagana fuera "quitada de en medio".

Durante los doce años que fui deísta, leí todas las historias que pude encontrar; pero ya amaba la Biblia. ¡Enseñaba acerca de Jesús! Pero aún había una buena parte de la Biblia que me resultaba oscura. En 1818 o 19, mientras conversaba con un amigo a quien hice una visita, y que me había conocido y oído hablar cuando yo era deísta, me preguntó, de una manera bastante significativa: «¿Qué piensas de este texto y de aquel?», refiriéndose a los antiguos textos a los que me oponía cuando era deísta. Entendí a qué iba y respondí: «Si me das tiempo, te diré qué significan». «¿Cuánto tiempo quieres?» «No lo sé, pero te lo diré», respondí, pues

no podía creer que Dios hubiera dado una revelación que no pudiera ser entendida. Entonces resolví estudiar mi Biblia, creyendo que podría averiguar qué quería decir el Espíritu Santo. Pero en cuanto tomé esta resolución, me vino el pensamiento: «Supón que encuentras un pasaje que no puedes entender, ¿qué harás?» Entonces se me ocurrió este modo de estudiar la Biblia: tomaré las palabras de tales pasajes, las seguiré a través de la Biblia y así averiguaré su significado. Yo tenía la Concordancia de Cruden, que creo que es la mejor del mundo; así que tomé esa obra y mi Biblia, me senté en mi escritorio y no leí nada más, salvo leer un poco los periódicos, porque estaba decidido a saber qué significaba mi Biblia.

"Comencé por Génesis y seguí leyendo lentamente; y cuando llegaba a un pasaje que no podía entender, buscaba por toda la Biblia para averiguar qué significaba. Después de haber recorrido la Biblia de este modo, ¡oh, cuán clara y gloriosa se me apareció la verdad! Encontré lo que les he estado predicando. Quedé convencido de que los siete tiempos terminaban en 1843. Luego llegué a los 2300 días; me llevaron a la misma conclusión; pero no tenía pensado averiguar cuándo vendría el Salvador, y no podía creerlo; pero la luz me golpeó con tal fuerza que no supe qué hacer. Ahora, pensé, debo ponerme espuelas y freno; no iré más rápido que la Biblia, ni me quedaré atrás de ella. Sea lo que sea que enseñe la Biblia, me atenderé a ello. Pero todavía había algunos pasajes que no podía entender'."

Hasta aquí su modo general de estudiar la Biblia. En otra ocasión expuso su modo de determinar el significado del texto que tenemos ante nosotros—el significado de "lo continuo". "Seguí leyendo", dijo, "y no pude hallar otro caso en que apareciera, sino en Daniel. Entonces tomé aquellas palabras que estaban en relación con ello: 'quitar'. 'Él quitará lo continuo', 'desde el tiempo que lo continuo sea quitado', etc. Seguí leyendo y pensé que no hallaría luz sobre el texto; finalmente llegué a 2 Tesalonicenses 2:7-8. 'Porque el misterio de la iniquidad ya está obrando; solo que el que ahora detiene, seguirá deteniendo, hasta que sea quitado de en medio; y entonces será revelado aquel inicuo', etc. Y cuando llegué a ese texto, ¡oh, cuán clara y gloriosa apareció la verdad! ¡Ahí está! ¡eso es 'lo continuo'! Bien, ahora, ¿qué quiere decir Pablo con 'el que ahora detiene', o impide? Por 'el hombre de pecado' y 'el inicuo' se entiende el papismo. Bien, ¿qué es lo que impide que se revele el papismo? Pues, es el paganismo; entonces, 'lo continuo' debe significar paganismo." William Miller, Apolos Hale, El Manual del Segundo Advenimiento, 65, 66.

Sin entender que "lo diario" en el libro de Daniel era un símbolo del paganismo, a Miller le habría resultado muy difícil desarrollar el marco sobre el cual edificó su estructura profética. "Lo diario" se encuentra cinco veces en el libro de Daniel, y siempre va seguido de un símbolo de papalismo. La evidencia de que "lo diario" en el libro de Daniel es el paganismo se encuentra en la carta de Pablo a los Tesalonicenses. Allí se encuentra una de las advertencias más severas de la Palabra de Dios, pues allí Pablo declara claramente que a los que no aman la verdad se les enviará un poderoso engaño. La verdad que fue incluida deliberadamente en Tesalonicenses era la identificación del vínculo entre el paganismo y el papalismo, y rechazar esa verdad es garantizar que ese poderoso engaño será la consecuencia de tal rechazo.

Continuaremos con este tema en el próximo artículo.

Deteneos y maravillaos; clamad y gritad: están ebrios, mas no de vino; titubean, mas no a causa de licor. Porque Jehová ha derramado sobre vosotros espíritu de profundo sueño, y ha cerrado vuestros ojos; a los profetas y a vuestros gobernantes, a los videntes, ha cubierto. Y os será toda visión como las palabras de un libro sellado, el cual dan al que sabe leer, diciéndole: Te ruego que leas esto; y él dirá: No puedo, porque está sellado. Y si se da el libro al que no sabe leer, diciéndole: Te ruego que leas esto; él dirá: No sé leer. Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado; por tanto, he aquí que nuevamente haré maravillas entre este pueblo, maravillas y prodigios; porque perecerá la sabiduría de sus sabios, y se desvanecerá la inteligencia de sus entendidos. ¡Ay de los que se esconden de Jehová, encubriendo el consejo, y sus obras están en tinieblas, y dicen: ¿Quién nos ve, y quién nos conoce?! Vuestra perversidad ciertamente será reputada como el barro del alfarero. ¿Acaso la obra dirá de su hacedor: No me hizo? ¿Dirá la vasija de aquel que la ha formado: No entendía? Isaías 29:9–16.